

Viernes 24 de Junio 2016



Emitir para invertir es la clave para crecer

Por: Moisés Resnick Brenner (*)

Con una caída en la actividad de la construcción del 24% y una pérdida de casi 50.000 puestos de trabajo en el sector es preciso actuar de inmediato para salir del marasmo reinante utilizando medidas no tradicionales, como transformar la renta financiera en recursos para el aparato productivo.

Analizar el perfil de desembolsos de la supuesta deuda de este año y los sucesivos saca el sueño al más optimista, ya que restaría los recursos con que cuenta el país, con lo que se abortaría el desarrollo de las obras de infraestructura que el país requiere.

Recordemos que en 2001, cuando la mitad de los campos de la provincia de Buenos Aires estaban bajo el agua de las inundaciones, con los bancos rematando los campos a los propietarios y con un dólar de uno a uno, los productores generaron la cosecha más importante, logrando fondos que fueron al BCRA, **constituyendo una reserva no sólo importante, sino genuina.**

Hoy la principal preocupación de los argentinos es la inflación, que se puede encarar con el enfriamiento de la economía o bien aumentando la oferta a través de medidas de aliento a la producción y sobre todo aquellos sectores que contengan mayoría de recursos internos, con lo que se logrará un financiamiento autónomo sin necesidad de préstamos del exterior.

Debemos desterrar la idea de algunos que proponen enfriar la economía, que nos conduciría a situaciones ya vividas. El país debe crecer para lograr el deseado desarrollo, sobre todo para los sectores de menores ingresos, con la consiguiente **disminución de la pobreza y una mejor distribución del ingreso** del que todos hablan pero pocos instrumentan, descartando de raíz la idea de enfriar la economía.

La generación de dinero para invertir en sectores con fuerte contenido de insumos nacionales, como la construcción de vivienda e infraestructura, es una de las herramientas para el despegue económico interno

Sólo los EE.UU. pueden emitir dólares para su economía y desarrollar el país, sus industrias, sin más restricción que la confianza de la gente en ese billete. Hoy ese privilegio podemos hacerlo con nuestra moneda debidamente indexada rescatando la frase "hagamos lo que los americanos", para utilizar nuestra moneda con la confianza en el crecimiento de nuestro país.

Con la debacle de las hipotecas subprime en los EE.UU., nadie se preocupó por el respaldo de la inyección de descomunales recursos que la Fed hizo para salvar el sistema

Otros ejemplos de la historia nos demuestran que la creación de moneda para financiar obras de infraestructura y vivienda genera una tasa de retorno superior a la de otros sectores.

Para no repetir la historia y cortar el endeudamiento externo debemos activar la economía, **para lo cual sólo se necesita DECISION POLITICA** para lograr mejorar notablemente una inversión productiva, derogando los impuestos distorsivos, reduciendo o derogando retenciones, resolviendo el financiamiento para la vivienda e infraestructura para lograr una generación de empleos y una redistribución del ingreso a favor de los sectores de menores ingresos.

Las obras de infraestructura necesarias, ya sean viales, ferroviarias, energéticas, hidráulicas, de vivienda y otras tienen fundamentalmente insumos nacionales que se absorberían con nuestra propia moneda, debidamente ajustada, todo lo cual **generará una tasa de retorno ya sea económica y social**, con un flujo de commodities exportables que generarían las divisas genuinas necesarias para constituir reservas y para comprar los bajos porcentajes de insumos importados

(*) Expresidente de la Comisión de Economía del Centro Argentino de Ingenieros.